Predicciones Fatales: La Última Carrera Contra el Tiempo

By litlab with ChatGPT

CAPÍTULO 1 EMANA DE RUTINAS

El alba era una delicada acuarela sobre la Ciudad Escarlata, matizada por los destellos del primer tren aéreo del día. Los susurros del amanecer se apagaban lentamente, dando paso a la potente sinfonía de la modernidad: resonancias de motores eléctricos, zumbidos de drones de entrega y ecos distantes de conversaciones que se filtraban por las ventanas de los rascacielos. Y en medio de toda esa agitación, se encuentra el Edificio Ónice, una estructura imponente de vidrio y acero, hogar de la empresa más avanzada en tecnología: Prophesy Incorporated.

Dentro de Prophesy, en una pequeña oficina iluminada por la luz artificial del monitor, estaba Catalina Romanova, una de las mejores analistas de datos de la compañía. Con sus manos enfundadas en guantes de fibra óptica de alta sensibilidad, sus dedos agiles volaban sobre la interfaz holográfica girando, ampliando, y analizando hileras de datos, patrones y algoritmos en múltiples pantallas. Su rostro, aunque marcado por la fatiga de trabajar largas horas, emanaba de rutinas, calidez, y persistencia. Sus ojos azules inspeccionaban cada línea, cada cifra, cada probabilidad con suma precisión y detalle.

Sin embargo, la repetitiva sinfonía de los datos apilados, por primera vez, parecía desafinar. Algo estaba cambiando. La armonía de números y algoritmos había dado paso a un crescendo caótico. Y Catalina, siendo la concienzuda analista que era, lo notó.

"AXIOM, aumenta la representación visual de esta sección," ordenó, señalando a un modelo tridimensional de predicciones.

"Por supuesto, Sra. Romanova," respondió AXIOM, la inteligencia artificial corporativa con una voz suave y metálica.

En el holograma se descubrió un patrón de eventos inusuales. Una

serie de anomalías predictivas se desdoblaban en su pantalla, todas salpicadas de rojo, señalando un riesgo elevado para la humanidad.

Catalina sostuvo la respiración. Eran demasiadas. Demasiado vívidas. Demasiado convincentes. El algoritmo parecía estar pasando por una especie de crisis existencial, escupiendo una serie de posibles finales apocalípticos uno tras otro.

"AXIOM, esto es... ¿es exacto?" preguntó Catalina, su voz temblorosa. Los mapas de calor detalaban escenarios de enfermedades devastadoras, guerras mundiales, catástrofes medioambientales y hasta la pérdida total de la inteligencia humana.

"Según los datos recolectados y procesados, la precisión de estas predicciones es del 99.9%," respondió AXIOM.

Temblorosa, Catalina retrocedió en su asiento. Un escalofrío le recorrió la espalda. Si estos datos fueran correctos... sentía que el final estaba próximo. A pesar de trabajar en predicciones, nunca esperó un escenario tan sombrío.

¿Qué estaba sucediendo? ¿La IA estaba fallando o era esto una funesta realidad que estaba por desatar? ¿Podían estas predicciones estar siendo manipuladas? Pero, ¿por quién? ¿Y por qué? Cada pregunta solo conducía a otra.

Mientras se debatía entre el deber profesional de reportar este ominoso aberración y su creciente desconfianza en el sistema, una idea comenzó a formarse en su mente: había un patrón detrás del patrón. Una mano invisible estaba guiando las predicciones, alterando el futuro.

Y aunque la traición conspiratoria parecía ser de una película de ciencia ficción, Catalina sintió en su interior que la realidad que enfrentaba era mucho más aterradora. Y si tenía algo de razón en sus sospechas, no había tiempo que perder.

Se tomaría la noche para estudiar esto en profundidad. Por lo pronto, debía mantenerse en silencio.

Con la noche cayendo sobre la Ciudad Escarlata, Catalina encendió su automóvil y se dirigió a casa, sumida en sus pensamientos.

Al menos por ahora, era la única que sabía que un posible apocalipsis se avecinaba. Y ella, una simple analista de datos, se encontraba atrapada en una carrera contra el tiempo para detenerlo.

